

esta causa á la Corte Suprema de Justicia para su revision.

El C. Juez de Circuito así lo decretó y firmó; doy fé.—*Aurelio Ramis Portugal.*
—*Ramon Reynoso.*

Pedimento del C. Procurador General de la Nacion.

El Procurador general de la Nacion dice: que Antonia Olmos (a) Granados, fué encausada en el Juzgado de Distrito de Guanajuato por circulacion de moneda falsa. Concluida la averiguacion, se pronunció sentencia definitiva condenándola á dos meses de prision, contados desde el auto motivado de ella; y esta sentencia fué confirmada en todas sus partes por el Tribunal de Circuito de Querétaro. En una y en otra instancia se han observado con regularidad los trámites legales, y por lo mismo el Procurador General pide se dé por revisado el proceso.

México, Julio veinticinco de mil ochocientos setenta y uno. (firmado).—*L. Guzman.*

Auto de Revision de la Suprema Corte de Justicia.

México, Julio veintiocho de mil ochocientos setenta y uno.

Por revisado, y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el Toca. —(Firmados).—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*J. M. Lafragua.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*Luis María Aguilar*, secretario.

Son copias: México, Agosto primero de mil ochocientos setenta y uno.—*Lic. Agustín Peralta.*

CRIMINAL.

Causa seguida en el Juzgado de Distrito de Guanajuato contra Encarnacion Hernandez por circulacion de moneda falsa.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL DE DISTRITO.

C. Juez de Distrito.

El promotor fiscal dice: que el cuerpo del delito de portacion y circulacion de moneda falsa, que en este proceso se le imputa á Encarnacion Hernandez, está justificado suficientemente con la existencia de las monedas declaradas falsas por los peritos llamados al efecto, por la confesion del acusado y á mayor abundamiento, por la fé que de las mismas monedas dió el juzgado.

En varios casos semejantes al presente, el juzgado ha hecho la aplicacion del principio de derecho que dice: que en todo hecho criminoso se presume delito mientras no se pruebe lo contrario, y el Promotor fiscal cree, que nunca, como ahora, puede ser hecha con mas oportunidad la aplicacion de ese mismo principio.

El acusado ha hecho espontáneamente la confesion de que portaba las monedas falsas, y que con una de ellas intentó comprar una piña á un expendedor de este efecto, inútil es por lo mismo entrar en el análisis de las demas pruebas que se refieren á este suceso; pero el mismo acusado añade á su confesion la circunstancia de que si bien es cierto que traian las monedas fué porque se las encontró tiradas y que al intentar pagar con una de ellas la piña que compró, ignoraba que la moneda fuese falsa.

El promotor no pone fuera de posibilidad, el que sean ciertas las esculpaciones que el acusado alega en su favor; pero ni de la causa aparecen probadas ni hay en ella otras circunstancias que aunque independientes, coadyuvaran á una presuncion

favorable en pró del acusado; antes bien, el haber citado en abono de su conducta á personas que no lo conocen, mas arguye en contra que en favor de su inocencia.

Por lo expuesto, este ministerio fiscal pide al juzgado, que con fundamento de la ley que le concede su arbitrio, le imponga á Encarnacion Hernandez la pena de dos meses de prision, para que con ella quede satisfecha la vindicta pública.

Guanajuato, Mayo veintinueve de mil ochocientos setenta y uno.—*Zenon J. de Velasco.*"

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Guanajuato, Junio veintinueve de mil ochocientos setenta y uno.

Vista la presente causa instruida por circulacion y portacion de moneda falsa contra Encarnacion Hernandez, casado de treinta años, gañan, originario y vecino de Irapuato; y apareciendo probado que el reo trató de comprar una piña á un arriero desconocido, pagándola con medio real de cobre, y que al ser aprehendido se le hallaron otras monedas igualmente falsas, que están agregadas al proceso; considerando: que el reo está confeso en estos hechos y que se excepciona alegando que se encontró tiradas las piezas que constituyen la materia del delito, cuya excepcion no ha sido justificada de ninguna manera; por lo cual debe ser desechada, atendida la regla de derecho que dice, que en los delitos siempre se presume dolo si no se prueba lo contrario; considerando: que el valor representativo de las monedas recogidas al procesado y mas todavía el de la que este intentó poner en circulacion, es de muy poca importancia y no podia por lo mismo ocasionar grave perjuicio en el comercio, por cuya razon debe reputarse como leve la responsabilidad criminal del encausado; considerando: que por carecer nuestra legislacion de una ley penal aplicable á los ca-

sos de la naturaleza del presente, es preciso hacer uso del arbitrio judicial que autoriza la ley 8ª tít. 31, partida 7ª; con fundamento de esta prescripcion legal, el juez que suscribe, definitivamente fallando, declara: que es de darse y se dá por computado de su delito al reo Encarnacion Hernandez, con la prision de dos meses que ha sufrido hasta la fecha, y en consecuencia será puesto desde luego en libertad bajo la fianza que corresponde, ó bajo de simple caucion, si no tuviese quien lo fie. Notifiquese este fallo á las partes, citándolas para remitir en revision el proceso á la superioridad. Así el C. Juez de Distrito lo decretó y firmó. Doy fé.—*Albino Torres.*—*Luis G. Medina.*"

Pedimento del C. Promotor fiscal de Circuito.

C. Magistrado del Tribunal de Circuito—El Promotor fiscal dice: que ha examinado escrupulosamente esta causa formada á Encarnacion Hernandez por circulador de moneda falsa. Esto confiesa que trató de comprar una piña á un arriero desconocido, en la plaza de Irapuato, pagando al último con medio real de cobre que llevaba en union de otras monedas igualmente falsas, que unidas á la primera, hacen la suma de tres y medio reales, valor que debieran representar. El reo se excepciona con haberse encontrado casualmente las piezas que constituyen el cuerpo del delito y corren agregadas á este proceso. Esta excepcion no ha sido justificada.

La confesion está reputada generalmente entre los interpretes por la prueba mas cierta y segura que puede haber en las causas criminales, siempre que se encuentre justificado el cuerpo del delito; siguiendo lo prevenido en la ley 2ª tít. 13 partida 8ª En cuanto á las excepciones, es muy sabido, que si el reo no niega simplemente sino alegando alguna de aquellas, le incumbe su

prueba conforme á la regla sentada en la ley 19 D. de probationibus, que dice: In exceptionibus 29 dicendum est, reum partibus actoris fungi oportere. Por lo demas tratándose en el caso de un hecho asentado por el reo, no puede presumirse si no se prueba. Factum non presumitur nisi probetur L. 12 D. p. Facti, de Captio. Y no puede tenerse como prueba en esta parte que le es favorable su propia confesion, segun lo mandado en la ley 4ª del citado título y partidas.

Por último, aun cuando se diese por probado el hecho de la invencion de la moneda, nunca pudo el reo conservarla ni mucho menos circularla; porque al que se le prohíbe algo por un medio, no se le debe admitir por otro. Cum quid una via prohibetur aliam ad id alia non debet admitti.

Tambien debe tenerse presente que en el caso, es manifiesta la intencion del reo de poner en circulacion las monedas como confiesa comenzó á hacerlo.

Pasando de estas consideraciones generales á las que son peculiares del delito de falsa amonedacion, debe recordarse que contra el tenedor de la citada moneda obra la presuncion de expendedor; y se considera mas fuerte si no manifiesta con legalidad el modo con que la hubo. Ant Com in leg. 88 Jaur.

Por lo expuesto se vé, que no obra en favor del procesado mas circunstancia atenuante que la de la pequeña partida de la moneda falsa (Vilanova, Materia Criminal. Obser. 11 cap. 6) En vista de lo cual el promotor fiscal pide, se sirva ese Tribunal confirmar la sentencia del C. Juez de Distrito de Guanajuato, por la que haciendo uso del arbitrio que concede la ley 8ª tit. 31 part. 7ª condenó á Encarnacion Hernandez á la pena de dos meses de prision.

Querétaro, Julio siete de mil ochocientos setenta y uno.—*Luis Castañeda.*

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Querétaro, Julio doce de mil ochocientos setenta y uno.

Vistos: el C. Gefe político de Irapuato, consignó en veintinueve de Abril del presente año á José Encarnacion Hernandez, casado, de treinta años de edad, gañan y vecino de esa poblacion, al C. Juez de Distrito de Guanajuato á donde se lo condujo por cordillera, acusado de haber cometido delito de portacion y circulacion de moneda falsa, que sirvió de precedente á aquel funcionario para practicarla averiguacion criminal hasta su entera conclusion.

De lo practicado resulta demostrada plena y legalmente la criminalidad del reo, con la existencia del cuerpo del delito, que lo constituyó la invencion en su poder de cinco medios y un real, todo de cobre, que portaba, sin justificar la excepcion de hallazgo de ellas en una banca de la plaza de Irapuato, en todo lo cual estuvo confeso, así como haber tratado comprar una piña con medio fiasco; cuyos hechos constituyeron el delito de portacion y circulacion de moneda prohibida de que se le hizo cargo.

La culpabilidad de Hernandez mas se patentiza con lo falso de las citas de su inquisitiva, pues que el guarda, ciudadano Bonifacio Vega, que hizo la aprehension del reo la mañana del veintitres de Abril citado, negó que trajera diez reales buenos juntos con las monedas falsas, sino solo éstas con una de las que quiso comprar una piña á un arriero que no se logró encontrar: tambien resultó falsa la cita de Juan Mendoza quien por fin con vaguedad dijo recordar habia pagado al reo los diez reales mencionados como precio del trabajo en la huerta, á la vez que tampoco se justificó la buena conducta de aquel; y he aquí que por todo lo espuesto resultó demostrado plenamente, mediante los medios legales establecidos, y contando con la ley 2ª tit. 13 part. 3ª, el cargo que se hizo al reo, quien tiene á su favor, y se considera como circunstan-

cia atenuante el poco valor de la moneda que circulaba, que no causó perjuicio de ninguna especie; así es que haciendo uso de la facultad que concede á los jueces la ley 8ª tit. 31 part. 7ª, y de conformidad con lo pedido por el C. Promotor fiscal, fallo.

Se dá por conpurgado á José Encarnacion Hernandez con el tiempo que ha sufrido de prision, del delito de circulacion y portacion de moneda falsa de que se le hizo cargo.

Y quedando confirmada la sentencia que pronunció el C. Juez de Distrito de Guanajuato á veintinueve de Junio último, ejecutase remitiendo la secretaria los recados que corresponden, y elévese ésta causa á la Corte Suprema de Justicia para su revision.

El C. Magistrado de Circuito así lo decretó y firmó Doy fé.—*Aurelio Ránvis Portugal.*—*Ramon Reynoso.*

Pedimento del C. Procurador general de la Nacion.

El Procurador general de la Nacion dice: Que el Juzgado de Distrito de Guanajuato siguió causa contra Encarnacion Hernandez por circulacion de moneda falsa; y por sentencia definitiva lo dió por conpurgado con la prision y padecimientos sufridos. Como esta sentencia fué confirmada en todas sus partes por el Tribunal de Circuito de Querétaro, y como los procedimientos de una y otra instancia han sido arreglados á derecho, el que suscribe pide se dé por revisado el proceso.

México Julio veinticinco de mil ochocientos setenta y uno.—(Firmado.)—*L. Guzman.*

Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.

México, Julio veintiocho de mil ochocientos setenta y uno.

Por revisado y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—(Firmado.)—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*J. M. Lafragua.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*Luis María Aguilar*—secretario.

Son copias. México, Agosto primero de 1871.—*Lic. Agustín Peralta.*

AMPARO.

Juicio promovido ante el Juzgado de Distrito de Mérida por el C. Rodolfo G. Canton, contra los actos del Tesorero municipal de aquella ciudad, en virtud de los cuales se mandó á la policía en auxilio de los agentes del Ayuntamiento, para hacer efectivo el pago de unos arbitrios que adeudaba el quejoso.

PEDIMENTO DEL CIUDADANO PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

Este juicio de amparo ha sido promovido por el C. Lic. Rodolfo G. Canton, contra los actos del Tesorero de los fondos municipales de esta ciudad, en virtud de los que le ha tenido sitiada su casa de comercio conocida con el nombre de "Libreria Meridana," para hacer efectivo el pago de unos arbitrios que el quejoso alega no adeudar por ser comerciante *por menor* y no comprenderle el decreto local que los establece para los que hacen el comercio por mayor. Un poco mas tarde, y cuando todavía se estaba tramitando el ocurso respectivo del C. Canton, presentó otro en que vino acusando una nueva tropelia cometida con el hecho de que el mismo C. Tesorero habia destacado una pequeña fuerza armada á las órdenes de un Sr. Pavia que hace de ministro ejecutor, para que constituida en la hacienda "Opichen" embargasen lo necesario para llevar á efecto el pago ejecu-